

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXI – NÚMERO 1 *Caminando en la fe* Enero – Febrero - 2017



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

“Han visto mis ojos tu salvación”

Apreciando el amor de nuestro Padre

El mejor regalo de Navidad

Verdad y Vida

Vol. XX Nº 5 Octubre – Diciembre – 2016 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €



El Quijote y la Biblia



**¿Quién crees
que eres?**





¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

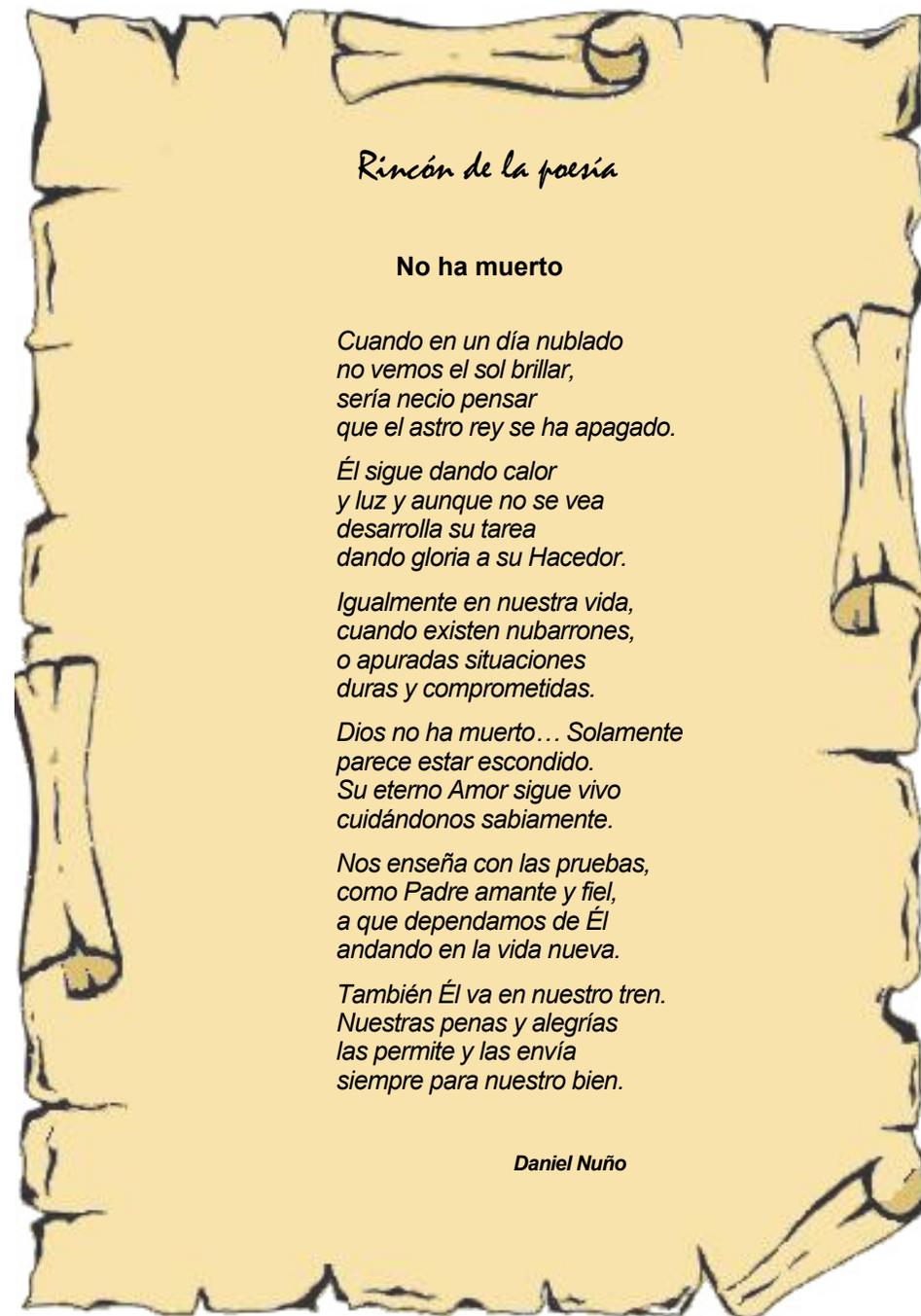
Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que Verdad y Vida lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

Cuadro de Jules David de la famosa escena del Quijote y Sancho Panza.

CONTENIDOS

- 3 **CARTAS AL DIRECTOR**
- 4 **EDITORIAL**
Cartas transformadas
- 6 **EDITORIAL**
Tú eres parte del reparto
- 8 **El Quijote y la Biblia**
Aunque es uno de los aspectos menos estudiados en El Quijote, la influencia de la Biblia en la obra de Cervantes es más grande de lo que podemos pensar.
- 13 **¿Quién crees que eres?**
¿Hay más en el ser humano que lo que ven los ojos?
- 17 **LA PÁGINA DE TAMMY TKACH**
Más que una herramienta
- 18 **La elección más importante**
Una elección que cambió nuestras vidas pero que no muchas personas conocen.
- 22 **CIENCIA Y FE**
El Big Bang
- 26 **RINCÓN DE ESPERANZA**
Conexión entre creer y la salud
- 28 **¿Por qué las pruebas y dificultades?**
Una breve reflexión sobre esta pregunta que todos nos hacemos.
- 29 **En memoria – El misterio de la cruz**
Artículo póstumo de D. Antonio Correa Domínguez.
- 31 **RINCÓN DE LA POESÍA**



Rincón de la poesía

No ha muerto

*Cuando en un día nublado
no vemos el sol brillar,
sería necio pensar
que el astro rey se ha apagado.*

*Él sigue dando calor
y luz y aunque no se vea
desarrolla su tarea
dando gloria a su Hacedor.*

*Igualmente en nuestra vida,
cuando existen nubarrones,
o apuradas situaciones
duras y comprometidas.*

*Dios no ha muerto... Solamente
parece estar escondido.
Su eterno Amor sigue vivo
cuidándonos sabiamente.*

*Nos enseña con las pruebas,
como Padre amante y fiel,
a que dependamos de Él
andando en la vida nueva.*

*También Él va en nuestro tren.
Nuestras penas y alegrías
las permite y las envía
siempre para nuestro bien.*

Daniel Nuño

La cruz de Cristo y su sacrificio son las únicas cosas para purificar los elementos, para transformar al ser humano y para vencer realmente el mal. La victoria sobre el mal se está desarrollando hoy, en los comienzos de la era atómica, en el gran campo creado por los dos polos.

Como poderosas marcas visibles de estos dos polos podemos pensar en la obra de Teresa de Ávila y de los que, con su sangre derramada en las cárceles y en los campos de concentración del Este y de Asia y de otras partes del mundo, fueron, y lo siguen siendo en la actualidad, fuerzas vitales del cristianismo. **vv**

Nota del editor: *Pocos días después de que nos llegara este artículo, recibí el siguiente mensaje:*

“Sr. Rufián:

Me dirijo a usted, para informarle de que el artículo de mi padre, Antonio Correa Domínguez, titulado "El misterio de la Cruz" será el último que le envíe... porque lamentablemente, desde el 11 de junio pasado... no está con nosotros.

Tras una vida ejemplar y plena... Dios lo ha llamado a su lado, y a pesar del dolor que sentimos por su ausencia física, nuestra madre, su amada esposa, sus cuatro hijos, sus nietos, sus hijos políticos, resto de la familia y amigos... sabemos que un día nos reencontraremos con él.

Le doy las gracias por haber permitido que, a través de su revista, **Verdad y Vida**, mi padre haya podido expresar y transmitir, durante años, sus conocimientos, sus valores y la trascenden-

cia de la vida y de la muerte.

Con todo el dolor de una hija que se siente huérfana a pesar de la edad, pero la alegría de tenerlo como padre, me despido de usted desde la más absoluta gratitud.

Atentamente, Adela Correa Salmerón”.

Una vez conocida la triste noticia, como editor, y en nombre de todo el equipo de voluntarios que hace posible esta publicación, envié nuestras más sinceras condolencias a toda la familia, junto con nuestro reconocimiento y agradecimiento por haber tenido el privilegio de contar con la colaboración regular de D. Antonio Correa Domínguez. Y en respuesta su hija Dña. Adela Correa Salmerón envió el siguiente mensaje:

“Sr. Rufián:

Todos los miembros de la familia Correa-Salmerón y allegados agradecemos sus sinceras condolencias, las de su esposa y del resto del equipo de **Verdad y Vida**, por el fallecimiento de mi querido padre.

Saber que fue merecedor del respeto... de todos quienes lo conocieron en vida... nos llena de satisfacción, pero tener la certeza de que ahora, tras su ida de este mundo continúa en nuestros corazones y en nuestras oraciones es el bálsamo que necesitamos.

Damos gracias a Dios por habérselo llevado sin sufrimiento y con el pleno amor de los suyos. Y a él le pedimos en nuestras oraciones, que nos ayude a soportar su ausencia física y a continuar su legado con la dignidad que él nos enseñó.

Reciba un grato y sincero abrazo, Adela Correa Salmerón”.

Cartas al director



Estimados amigos de **Verdad y Vida**:

Les envío adjunto un donativo, pues me gusta mucho su revista. Gracias por la gran labor que hacen y por ayudar a tantas personas.

Lucía Soler
Murcia

Hola amigos de **Verdad y Vida**:

Un afectuoso saludo para todos vosotros y muy agradecido por la labor de transmitir a mucha gente el mensaje de Dios.

Creo que es muy importante en estos tiempos de zozobra y de crisis saber que hay algún tipo de justicia, aunque no en este mundo. Al mismo tiempo nos hacéis reflexionar en que siempre podemos hacer algo por ayudar al prójimo. Cuando uno hace algo por alguien sin interés es cuando va mejorando como persona.

Os envío una pequeña ayuda para que os sirva para seguir en esta misión evangélica. Abrazos de vuestro amigo,

Gabriel R. Vallés
Mallorca

Llevo muchos años recibiendo **Verdad y Vida**. En ella he leído muchos y buenos artículos y nunca he enviado un comentario ni un donativo. Pero después de leer varias veces el artículo titulado “El combustible para la vida”, en el ejemplar de mayo-junio, no he podido dejar de decirles que ¡ha cambiado mi vida! Os adjunto mi primer donativo, que de ninguna forma pretende pagar todo el bien que Dios me ha hecho por medio de vuestra revista. ¡Qué Dios os bendiga!

J. Luis Cantó
Valencia

Muchas gracias por enviarme **Verdad y Vida**. ¡Pido a Dios cada día por vosotros!

Gladys Sigüenza
Asturias

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

P.O. Box 5005
Glendora, CA 91740-5005

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Cartas transformadas



por Joseph Tkach

¿Cuánto tiempo hace que no has recibido una carta en el correo?

En este tiempo de correo electrónico, de Twitter y de Facebook la mayoría de nosotros no recibimos tantas cartas como solíamos recibir hace algunos años. Pero en los días anteriores a los medios de comunicación electrónicos casi toda nuestra comunicación con las personas que no vivían cerca de nosotros era por medio de cartas. Era, y todavía sigue siendo un proceso muy fácil: Un papel, algo con lo que escribir, un sobre y un sello postal.

Sin embargo, en los días del apóstol Pablo, escribir una carta no era ni de cerca así de fácil. Las cartas se escribían sobre papiro, que era costoso y no estaba al alcance de la mayoría de las personas. Pero el papiro es duradero y puede sobrevivir indefinidamente con tal de que no sufra

humedades o se moje. Eso lo hace perfecto para escribir cartas y documentos importantes.

Los arqueólogos han desenterrado montones de borradores de escritos antiguos conteniendo cientos de documentos que fueron escritos en papiro, muchos escritos hace alrededor de dos mil años, durante la época en la que vivió el apóstol Pablo y otros escritores de otras epístolas del Nuevo Testamento.

Entre esos documentos hay muchas cartas privadas. Las mismas están escritas siguiendo un mismo patrón de estilo, exactamente igual al que usó el apóstol Pablo en sus epístolas.

Las cartas de aquel tiempo siempre empezaban con un saludo, seguido de una oración por la salud de aquellos a quienes iban destinadas. Después siempre incluían una acción de gracias a los dioses. Luego venían los contenidos particulares de la carta con todas las noticias e instrucciones, y finalmente una salutación de cierre y saludos personales a los individuos a los que iban dirigidas.



por Antonio Correa Domínguez

Quien hoy contemple una ciudad industrial, ya sea la finlandesa de Tampere, o una central eléctrica en los Alpes, las explotaciones agrarias en el desierto africano, lugar de desolación, de muerte y de petrificación, los florecientes paisajes como fuente de energía y medios de vida, no puede dudar de las posibilidades de creación, de descubrimiento y de inventiva del ser humano en relación con el mundo material. La sustancia de la materia es obediente pues proviene de Dios y está a disposición de los seres humanos que pueden

hacer de ella lo que quieran, convirtiéndose así para ellos en piedra de toque de su humanidad, de ser cristiano, de su espiritualidad.

El llamado materialismo del hombre de hoy, no es otra cosa que una forma tardía de un espiritualismo falso y decadente que quiere la materia para el propio deleite, para la propia satisfacción, exactamente igual que una mística decadente y un cristianismo decadente, quieren utilizar a Dios, la Iglesia y el culto para la propia satisfacción.

Desde que Cristo murió en la cruz, está reservado al cristianismo como medio legítimo para vencer al mal, la cruz y el sacrificio.

¿Por qué las pruebas y dificultades?

por Manuel C. Morais



Algunas personas parece que piensan que los cristianos no tienen pruebas o dificultades sino que son bendecidos con una navegación siempre suave.

¿Enseña la Biblia una navegación por la vida si para los cristianos que él está usando? “Después de anunciar las buenas nuevas en aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, Pablo y Bernabé regresaron a Listra, a Iconio y a Antioquía, fortaleciendo a los discípulos y animándolos a perseverar en la fe. Es necesario pasar por muchas dificultades para entrar en el reino de Dios, les decían ” (Hechos 14:21-22). “Así mismo serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:12).

¿Enseña la Biblia una singladura suave para los cristianos que Dios está usando? ¿Tuvieron los siervos de Dios, cuyas vidas le complacieron, como está registrado en la Biblia, una vida fácil, o sufrieron dificultades, pruebas y problemas de toda clase, siendo continuamente forzados a clamar que Dios los liberase? Y, ¿por qué?

Escucha las propias instrucciones de Dios: “Muchas son las angustias del justo, pero el SEÑOR lo librará de todas ellas” (Salmos 34:19). Todos esos problemas, desafíos y pruebas son permitidas para probarnos, para fortalecer la fe y el carácter y para prepararnos para gozar eternamente en la plenitud del reino de Dios. El apóstol Pablo escribió: “De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros” (Romanos 8:18). “Así que no perdáis vuestra confianza, porque ésta será grandemente recompensada” (Hebreos 10:25). 

Si miras cualquiera de las cartas de Pablo encontrarás ese mismo patrón. El punto es que Pablo no pretendió que sus cartas fueran tratados teológicos o redacciones científicas. Él estaba escribiendo cartas, como los amigos se escribían los unos a los otros.

Escribió la mayoría de ellas para tratar un problema inmediato que estaba ocurriendo en la iglesia en particular a la que se la escribió. Tampoco tenía una bonita y silenciosa oficina o estudio donde poder sentarse y ponderar cada palabra para decirlo todo de la forma correcta. A él le llegaron noticias sobre una crisis en una de las Iglesias y escribió o dictó una carta para tratar de solucionarla.

Cuando él escribía no estaba pensando en nosotros o en nuestros problemas; estaba pensando en las personas para las que estaba escribiendo y en sus problemas o preguntas inmediatas.

Él no estaba tratando de pasar a la historia como un gran escritor de teología, estaba escribiendo cartas solo para ayudar a un grupo de personas que amaba y por las que se preocupaba. Pablo nunca pensó que algún día las personas mirarían a sus epístolas como Sagradas Escrituras.

Sin embargo, Dios tomó las cartas muy humanas de Pablo y las redimió, usándolas para hablar a los cristianos de cualquier parte y de cualquier tiempo, incluyéndonos a nosotros hoy, sobre la misma clase de problemas y crisis a los que ha hecho frente la iglesia a lo largo de los siglos.

Considera esto: De la misma forma que Dios puede tomar unas cartas normales pastorales y gloriosamente transformarlas para comunicar las Buenas Noticias del evangelio, a



la iglesia y al mundo, Dios puede tomar a personas normales como tú o como yo y gloriosamente transformarlas para que puedan, en el poder de Jesucristo y por medio del Espíritu Santo, ser testimonios vivientes del Señor que los ha salvado. 

Tú eres parte del reparto



por Pedro Rufián Mesa

Me pregunto si eres como yo, que tan pronto como empiezan a aparecer los créditos, al final de una película, es lo que te indica que es el momento de coger tus pertenencias y unirse a la multitud que va desfilando hacia las escaleras, a penas iluminadas, para salir del cine. O quizás eres de esas personas que permanecen sentadas tranquilamente hasta que el nombre del último crédito desaparece de la pantalla y entra el personal de la limpieza con el fin de adecentar la sala para la siguiente proyección.

Bueno, si has tenido el placer de ver la película *El Discurso del Rey* puede que hayas notado la lista de créditos que van apareciendo en la pantalla de forma aparentemente interminable.

Por supuesto, los nombres de los actores principales tales como Colin First, que interpreta el papel del Rey Jorge VI, Helena Bonham Carter y Derek Jacobi, por mencionar solo algunas de las estrellas estelares del reparto, son los primeros que aparecen. Pero luego hay una lista enorme que menciona los papeles de todas las personas

involucradas en la película, desde el director, el productor, los actores secundarios, los técnicos de sonidos y grabación, los decoradores, los diseñadores del vestuario, los técnicos de localizaciones, los transportistas, los administradores, etc. Y cada una de las personas que aparecen en esa lista inacabable de créditos jugó un papel diferente pero esencial para llegar al exitoso resultado que podemos ver y admirar en las pantallas cinematográficas, sin importar cuan insignificante pueda parecer su participación en la producción general.

Y, ¿no es proclamar el mensaje cristiano también un poco así por la forma en la que operan la iglesia, los cristianos y las organizaciones cristianas sin ánimo de lucro?

Una inmensa y diversa multitud de personas jugando su parte para hacer posible que las buenas noticias ilimitadas en Jesucristo estén al alcance de todos los seres humanos, a través de todas las formas y medios posibles.

Cada uno diferente, pero todos componentes vitales, como el Espíritu Santo inspiró al apóstol Pablo a escribir: “De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los

los creyentes activos se explicaba parcialmente por los mejores contactos sociales y una estabilidad marital más grande.

Por mis estudios de psicología sé que la psiconeuroinmunología es un campo de investigación de la medicina que está avanzando, en el que exploran las complejas interacciones entre el estado mental de una persona, su cerebro y su sistema inmune. Otros estudios han conectado el estrés emocional con el desarrollo del resfrío común. Un estudio muy serio con enfermos de SIDA ha mostrado que en aquellos que dijeron apreciar la espiritualidad, o tener un compromiso religioso después del diagnóstico, la progresión de la enfermedad fue más lenta en un periodo de seguimiento de cuatro años.

Varios estudios siguieron la eficacia de la oración de intercesión en la salud. Algunos pacientes por los que se oró tuvieron un mejor postoperatorio que aquellos por los que no se pidió’.

“Dios contesta a todas las oraciones”, intervino Clara, “pero siempre lo hace conforme a su voluntad. Algunos cristianos tienen una idea errada de Dios, como si fuera el genio de la lámpara para siempre presto a cumplir nuestras peticiones, sean de acuerdo o no a su voluntad y propósito para nuestras vidas”. Mientras Clara decía esto buscó en su Biblia y antes de leer en **1 Juan 5: 14** dijo: “La Palabra de Dios es clara en este aspecto”. Y después leyó la escritura: ‘Ésta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye’. Si Dios nos concediera siempre lo que le pedimos, sin considerar si es bueno o malo

para nuestra vida, especialmente para nuestra vida espiritual, sería tratarnos como a niños malcriados, cosa que Dios nunca haría amándonos como lo hace. Así como ningún padre que ame verdaderamente a sus hijos les dará todo lo que le pidan, sino aquello que sabe que es lo mejor para ellos a largo plazo”.

‘Te doy toda la razón’, afirmó Esperanza. ‘Y la conexión entre creer y la salud puede ser otra razón más para creer en Dios y tener una relación personal con él’.

“Sí”, dijo Clara, “pero los cristianos no debemos promover los beneficios para la salud como la primera razón para creer en Jesucristo. Jesús vino al mundo para llevar a cabo una transformación mucho más profunda en las vidas humanas que simplemente curar las enfermedades. De hecho, él prometió que sus discípulos experimentarían dificultades como resultado de seguirle, no salud y riqueza como algunos pretenden hacernos creer”. De nuevo tomó su Biblia y leyó: ‘Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo’” (**Juan 16:33**). “Los primeros cristianos tuvieron una alta mortalidad anticipada, casi todos en el martirio.

Aunque la Biblia menciona muchas curaciones milagrosas, y Apocalipsis 21: 3-4 incluye una promesa de liberación futura total de las enfermedades, del dolor, y todas las limitaciones de lo físico, también incluye el valor del sufrimiento en la vida del creyente”.

(Continuará en el próximo número)

Conexión entre creer y la salud

por Pedro Rufián Mesa

A pesar del poco tiempo que se conocían, y de la diferencia del nivel cultural entre Esperanza y Clara, parecían dos almas gemelas por lo bien que se entendían y por la empatía que se tenían. Quizás era por la lucha contra el cáncer que ambas estaban peleando. Estaban inmersas en una interesante charla sobre las ventajas que creer puede tener en la vida ahora, y sobre todo con respecto a la salud.



“Pero lo que no entiendo es, ¿cómo funciona la conexión entre la creencia y la salud?”, le preguntó Clara a Esperanza.

‘Lo que creemos no es solo una experiencia subjetiva aislada, sino que también significa actitudes y expectativas en la vida. Nuestras respuestas a los puntos de vista del mundo o a las cuestiones existenciales dan forma a como vivimos, y pueden tener un impacto substancial en la salud física. Por ejemplo, un gran estudio prospectivo demostró que la desesperanza es un poderoso factor de riesgo en el desencadenamiento de los ataques cardíacos y el cáncer, que aumenta el índice de muerte dos o tres veces incluso en individuos saludables.

Un punto de vista materialista, que ve el universo como el fin ciego e impersonal, como yo creía antes, hace frente a los sucesos de una forma diferente del de la persona que tiene un punto de vista en el que hay coherencia y un propósito superior, uno que ofrece esperanza y consuelo en las peores circunstancias’.

‘En aspectos más prácticos’, continuó Esperanza, ‘estoy segura Clara que sí entiendes que las conductas de las personas comprometidas con su fe se asocian con una reducción de riesgo, al disminuir los problemas con la bebida, con el tabaco, o una conducta sexual permisiva. Esto tiene beneficios dramáticos. Incluso recientemente leí que un estudio en los EE.UU. encontró que los beneficios en la expectativa de vida de

miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo. Todos fuimos bautizados por un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo, ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Ahora bien, el cuerpo no consta de un solo miembro sino de muchos. Si el pie dijera: ‘Como no soy mano, no soy del cuerpo’, no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Y si la oreja dijera: ‘Como no soy ojo, no soy del cuerpo’, no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿qué sería del olfato? En realidad, Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció. Si todos ellos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? Lo cierto es que hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decirle a la mano: ‘No te necesito’. Ni puede la cabeza decirles a los pies: ‘No os necesito’. Al contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles son indispensables...” (1 Corintios 12:12-22).

Algunos, como los que se encargan de proveer comida y albergue a las personas sin techo, son muy visibles en su papel, como lo son los miles de pastores a lo largo del país. Mientras que la mayoría tienen tareas menos visibles, pero cuyo apoyo y ayuda son impresionables para que aquellos con tareas más visibles puedan llevarlas a cabo.

Así fue con el ministerio terrenal de Jesucristo. Dios podía haber elegido suplir todas sus necesidades físicas de forma milagrosa, sin embargo eligió que detrás del ministerio público de Jesús y

sus discípulos hubiese un grupo de fieles colaboradores que, con su apoyo y donativos, suplían sus necesidades físicas, hicieran posible que ellos se dedicaran exclusivamente a la predicación del reino de Dios: “Después de esto, Jesús estuvo recorriendo los pueblos y las aldeas, proclamando las buenas nuevas del reino de Dios. Lo acompañaban los doce, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena, y de la que habían salido siete demonios; Juana, esposa de Cuza, el administrador de Herodes; Susana y muchas más que los ayudaban con sus propios recursos”.

Aunque a una escala mucho más pequeña, es así también con **Verdad y Vida**. Los autores de los artículos son el rostro público de nuestro ministerio, pero sin el apoyo fiel de los miembros de la Comunión Internacional de la Gracia en España y de los leales colaboradores, como tú, detrás, la producción y envío de cada nuevo número de nuestra revista no sería posible.

Es curioso que fueran mayoritariamente mujeres las que apoyaron con sus recursos el ministerio público de Jesús, a pesar de que no eran las que tenían más en aquella época y cultura. Pero así sucede también hoy, el número mayoritario de aquellos que apoyan **Verdad y Vida** con sus donativos, son mujeres. Tú eres una parte muy importante del reparto, con tu apoyo podemos repetir las palabras finales del discurso del rey pronunciado por Jorge VI aquel 3 de septiembre de 1939: “...¡con la ayuda de Dios prevaleceremos! **WV**”



EL QUIJOTE Y LA BIBLIA

por Pedro Rufián Mesa

Sería injusto e inapropiado que en el año en que se cumple el cuarto centenario de la muerte de la lumbrera cumbre de las letras españolas, Don Miguel de Cervantes Saavedra, desde estas páginas no destaquemos uno de los hechos menos estudiados de su obra más sobresaliente, el Quijote, y es la deuda que el mismo autor reconoce con la Biblia.

Al igual que ocurre con Shakespeare y con Dante, Cervantes se manifiesta deudor en su obra con el libro que, sin

duda alguna, es el más influyente en la historia de la humanidad, la Biblia, y lo hace citándola y parafraseándola en sus obras, y muy especialmente en el Quijote, como vamos a ver en este artículo.

Cervantes vivió en una época en la que, como reflejó en su novela ejemplar, “La Española Inglesa”, no fue ignorante de la Reforma de la Iglesia que había dividido a la cristiandad en el siglo XVI. División que, en parte, se produjo por el papel que debía jugar la Biblia en el cristianismo.

a un evento caótico”. Si la velocidad de expansión al principio hubiera sido más rápida o más lenta, meramente por 1 parte en 10^{60} , la vida no hubiera sido posible.

Como recordaréis, Albert Einstein descubrió que la energía no desaparece, sino que se transforma en materia. Esto significa que todo procede de la energía/materia del big bang. El universo tiene una unidad materia/energía. Sin embargo, no hay indicación alguna de consciencia en esa materia, no hay razón para pensar que el big bang se orquestó y ordenó por sí mismo. Eso deja abierta la cuestión de ¿qué o quién lo hizo? El físico y escritor científico Paul Davies comenta: “¿Cuál es la fuente de esas leyes ingeniosas que hacen posible que un universo surja de la nada?... No hay necesidad forzosa para un ser sobrenatural o movedor inicial para iniciar el universo. Pero cuando llegamos a las leyes que explican el big bang estamos en aguas tenebrosas”.

Aunque la cuestión de Davies lo lleva cerca de la verdad no conecta los puntos como nosotros lo hacemos. La teoría del big bang parece encajar bien con nuestra fe en el Dios que la Biblia nos dice que creó todo lo que hay, que incluiría las leyes y las condiciones que llevaron al big bang.

Aún cuando nuestra fe no descansa en la teoría científica, la teoría del big bang parece ofrecer claves sobre la última causa de todo lo que ha llegado a ser. Como Pablo escribió: “Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él

creó, de modo que nadie tiene excusa” (**Romanos 1:20**).

Dios se ha revelado a sí mismo a nosotros en sus acciones en la historia. Esas acciones incluyen la creación, así como lo que Dios hizo para darse a conocer a ciertos individuos y al pueblo de Israel. Pero, con diferencia, la revelación más completa llegó cuando el Dios de toda la creación entró en el tiempo y en el espacio, en la persona de Jesucristo, proveyéndonos así de la revelación de sí mismo. En esa revelación escuchamos y vemos a Dios como Creador, Sostenedor y Redentor de toda la historia, desde el principio al fin: “Porque todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él” (**Romanos 11:36**).

La historia tuvo un principio por medio del Dios Unitrino y culminará con el retorno de Jesús, el Creador, Salvador, Sumo Sacerdote, Sabio, Rey de reyes, Juez y Hermano Mayor de la raza humana.

El big bang fue simplemente el principio de una historia que sigue abriéndose paso, su historia que por medio de Jesús se convierte en nuestra, y que lleva al tiempo cuando Dios cree “unos nuevos cielos y una nueva tierra” (**Apocalipsis 21:1**), en los que su pueblo vivirá eternamente en una amorosa y gozosa relación con él a través de su Mediador Eterno, Jesucristo.

Siempre mirando hacia adelante. 

¹ “In the Beginning, There Was an Atom” - *En el Principio Había un Átomo* - The Wall Street Journal, 8 de mayo de 2014: <http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424052702304101504579545833041628804>.

buscó una forma de probarlo científicamente. Lo hizo usando una prueba matemática compleja basada en la teoría general de la relatividad de Einstein.

Lo que es irónico es que Einstein no aceptó la teoría del big bang cuando fue propuesta en 1927. En 1916, en lo que él se refirió después como “el error más grande de mi vida”, Einstein alteró sus ecuaciones para que encajaran con la idea aceptada de un universo en estado estático. Pero en 1929, las observaciones astronómicas de Edwin Hubble mostraron que Lemaître estaba en lo correcto sobre un universo en expansión y Einstein y muchos otros científicos vinieron a aceptar la teoría del big bang.

La teoría del big bang continuó ganando credibilidad científica, ya que se usó para predecir ciertos fenómenos que después se mostraron ser reales. Aunque la teoría es extensamente aceptada, es incapaz de explicar el origen del “bang” mismo y el origen de las leyes de física necesarias de la misma. No es difícil visualizar la expansión, llamada “inflación”, del universo desde un solo punto. El físico Alan Guth conjeturó esta explicación:

Durante el primer 10^{-35} segundo del universo, se produjo un periodo de inflación exponencial extremadamente rápido, expandiendo el universo por un factor de al menos 10^{26} . Sería el equivalente a tomar un guisante y expandirlo hasta el tamaño de nuestro sistema solar en un tiempo menor que la millonésima parte del que tardamos en guiñar un ojo.

El big bang es la causa de la unifor-

midad de las radiaciones de microondas en todo el universo. Este fenómeno fue descubierto a la mitad de los años 1960 por Arno Penzias y Robert Wilson en los Laboratorios Bell usando receptores de microondas criogénicos ultra sensibles. P. J. E. Peebles, de Princeton, identificó después esta radiación como la energía residual del big bang. Estos descubrimientos cambiaron la comprensión de nuestro universo por la humanidad.

Aunque la teoría del big bang no especifica que lo inició en sí mismo, la naturaleza del evento señala a un agente pre-existente inteligente. De acuerdo a George Smoot, de Berkeley, el big bang fue un “evento finamente orquestado”, no una explosión caótica. El astrónomo Eric Carlson lo describe como “increíble y altamente ordenado... justo lo opuesto a un evento caótico”.

Aunque la teoría del big bang no especifica que lo inició en sí mismo, la naturaleza del evento señala a un agente pre-existente inteligente. De acuerdo a George Smoot, de Berkeley, el big bang fue un “evento finamente orquestado”, no una explosión caótica. El astrónomo Eric Carlson lo describe como “increíble y altamente ordenado... justo lo opuesto

Los protestantes afirmaban, y afirman, que solo la Biblia es la Palabra inspirada por Dios. Los escritos inspirados más antiguos de la cristiandad y el único Testamento dejado por Jesucristo y sus apóstoles a la Iglesia, a través del Espíritu Santo. Más aún, sostenían, y sostienen, que la Biblia es un libro cuyo mensaje central es extraordinariamente claro, por lo que debía de ser puesto en las manos de todas las personas, en sus lenguas vernáculas, sin temor a que pudieran falsearlo: la salvación por la fe sola en Jesucristo. Por lo que los evangélicos concluyeron que la Biblia debía ser la única regla de fe y conducta del cristiano.

Por otro lado, los católicos romanos, sostenían, y lo siguen haciendo, que la Biblia debía ser una más entre las fuentes de autoridad para dirigir la vida de la Iglesia. Que debía ser puesta al lado de la tradición y el magisterio del Papa.

¿Entró Cervantes en el debate? Él no lo afirma directamente, pero la verdad es que tenía un alto concepto de la Biblia. Su idea sobre el papel central de la misma, que aparece en el Quijote, y, sobre todo, en la segunda parte, resulta muy evidente si tenemos en mente las citas que hace de ella en la novela, y de las que más adelante mencionaré algunas.

En el prólogo a la Primera Parte del Quijote, Cervantes llama hasta tres veces a la Biblia “Divina Escritura”, y en esa Primera Parte de la novela la llama “Sacra Escritura”, lo que demuestra su profundo respeto por el texto bíblico y su fe en su origen divino.

¿De dónde le vino a Cervantes el aprecio por la Biblia?

Su amor a las Escrituras le llegaría por

diferentes caminos pero sobre todo por la influencia de sus maestros y por lo que pudo leer en sus viajes.

Erasmus de Rotterdam fue uno de esos maestros. Nació en Rotterdam en 1466. Fue un gran humanista, filólogo cristiano protestante, al que se llegó a conocer como el “Maestro de Europa”. Su obra más famosa y conocida es “El Elogio de la Locura”, pero con la que más influyó en su propia época fue, sin duda alguna, su edición del Nuevo Testamento en griego, publicada en 1516.

Según algunos autores, la influencia de Erasmo sobre el autor del Quijote fue directa. Por ejemplo, Antonio Vilanova, en su magnífico estudio “Erasmus y Cervantes”¹ sostiene la influencia directa en el Quijote de “El Elogio de la Locura”, pero también podría haber sido indirecta, como Américo Castro y otros muchos estudiosos sostienen, a través del maestro erasmista de Cervantes, López de Hoyos².

También los hermanos Juan y Alfonso Valdés, fueron grandes influencias para Cervantes. Nacidos en Cuenca, alrededor de 1490, ambos buscaron la reforma del cristianismo, aunque de formas diferentes. Alfonso fue muy influenciado por Erasmo y llegó a ser secretario de Carlos V. Aunque nunca se declaró protestante si estuvo muy a favor de la Reforma de la Iglesia.

Sin embargo, su hermano Juan de Valdés si fue una de las figuras más originales del protestantismo español. Desarrolló sus tesis reformistas al margen de los grandes reformadores protestantes Martin Lutero y Juan Calvino. Aunque coincidió con ellos en la tesis fundamen-

tal de la justificación por la fe sola, su análisis del texto bíblico fue propio y original. Tuvo que exiliarse en Italia cuando ni siquiera su hermano podía ya protegerlo de la Inquisición en España. Allí tradujo al español porciones de la Biblia e hizo muchos discípulos.

Cervantes, como consumado lector y curioso indagador, debió de familiarizarse con los escritos de los Valdés en sus viajes por Italia.

Otra gran influencia en el pensamiento y la obra de Cervantes fue Fray Luis de León, tanto que llega a mencionarlo por su nombre en su canto de Calíope, en el sexto y último libro de La Galatea. Nació en Belmonte, (Cuenca) en 1528. Está considerado como el más bíblico de los místicos castellanos, como demuestra su célebre composición “De los nombres de Cristo”. Obra en la que el poeta enseña acerca de la gloria de Jesucristo tal y como aparece en los nombres y oficios que el Hijo de Dios tiene como el único mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2:5). Su amor por las Escrituras lo demuestra el que tradujera al castellano los libros de Job y el Cantar de los Cantares, lo que le supuso el ser encarcelado por la Inquisición durante más de cuatro años, de 1572 a 1576.

Difícilmente pudo Cervantes haber leído la Biblia en castellano, ya que sus traducciones estaban rigurosamente prohibidas por la Inquisición. Es muy probable que accediera a la Biblia en latín a través de alguna de las versiones de la Santes Pagnini, que apareció en Lyon en 1527, y adquirió gran popularidad. De ella se hicieron numerosas ediciones. Curiosamente una de las más conocidas fue la que realizó el español Miguel Ser-

vet en 1545. De hecho, cuando Cervantes cita Lucas 18:23-28, en su novela “El Licenciado Vidriera”, es esa la versión bíblica que usa. Si llegó a leer el texto bíblico en castellano, lo tuvo que hacer a través de traducciones protestantes. Entre estas podemos destacar las traducciones de Juan de Valdés, el Nuevo Testamento de Encinas y la Biblia del Oso. Todas ellas perseguidas con furia por la Inquisición.

La primera versión completa de la Biblia en castellano fue la del Oso, o de Casiodoro de Reina, monje jerónimo que, al conocer las doctrinas evangélicas, se hizo protestante y dedicó toda su vida a la traducción al castellano de la Biblia desde sus lenguas originales. Algunos cervantistas como Philip Smith sostienen que “hay muchas evidencias que llevan a creer que la Biblia citada por Cervantes en el Quijote es la versión de Casiodoro de Reina”³. Esta versión fue revisada y publicada en 1602 en Ámsterdam por otro monje convertido al protestantismo, Cipriano de Valera. Desde entonces la Biblia del Oso se conoce como la versión Reina-Valera siendo, con sus revisiones sucesivas, la Biblia más usada entre los evangélicos hasta nuestros días. Dicho esto veamos algunas de las ocasiones en las que Cervantes cita o parafrasea la Biblia.

La Biblia en el Quijote

Entre la primera y la segunda parte del Quijote Cervantes menciona más de doscientas citas o alusiones a la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Siendo su lucha en contra de gigantes y malandrines, menciona, como no, al gigante Goliat. En el prólogo de la primera parte, leemos: “Si nombráis al-

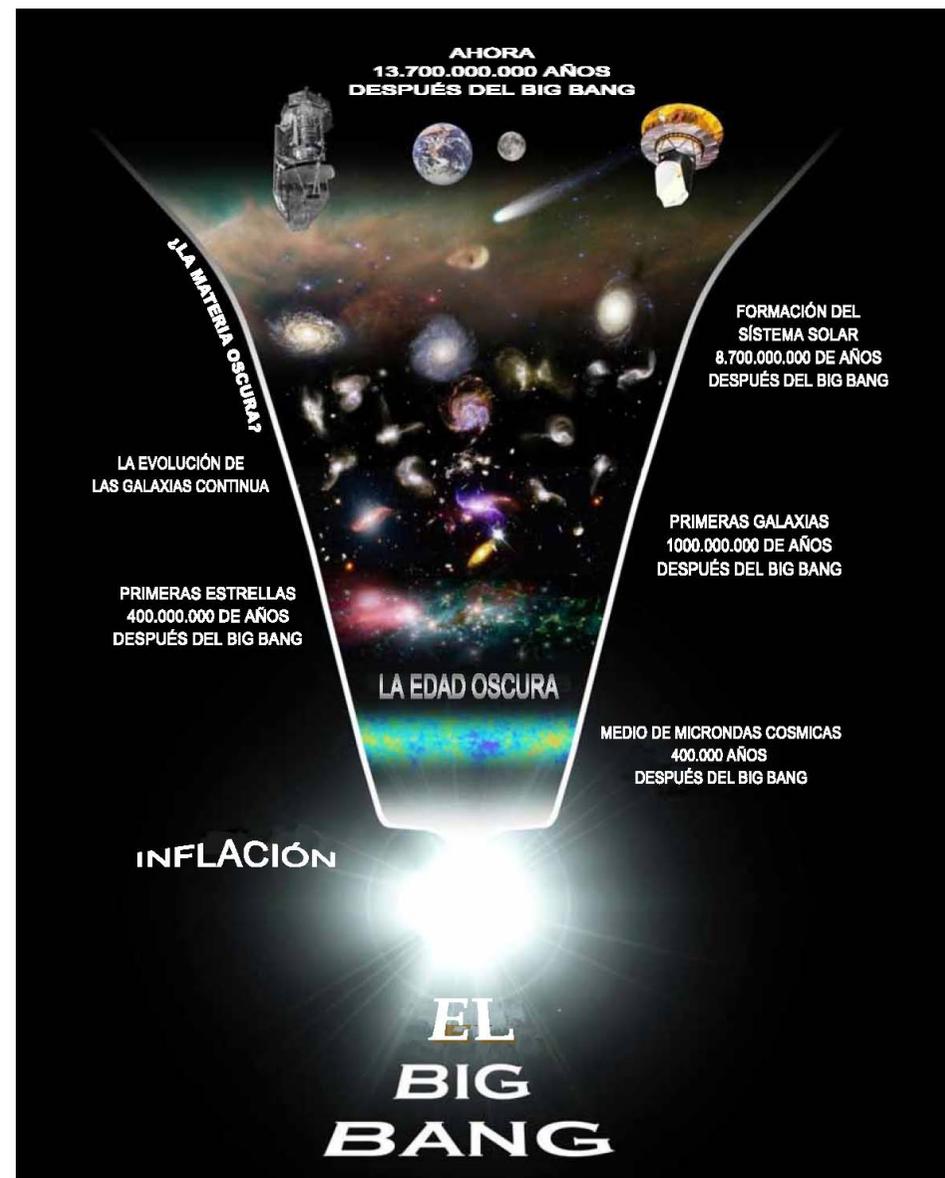


Imagen cortesía de la Universidad Rhys Taylor de Cardiff

que el universo había existido siempre en un “estado estático” y que la materia era eterna. Lemaître dedujo teóricamente la expansión del universo y propuso

que se inició de un “átomo primordial”. Él rechazó la teoría del estado estático porque creyó la narración en el primer capítulo de Génesis de un principio, y

EL BIG BANG

por Joseph Tkach

Un artículo reciente del *Wall Street Journal* (WSJ) citaba una encuesta mostrando que el 51% de los estadounidenses no creen que el universo empezara por sí mismo, de la nada, con un “big bang”. Lo que más me sorprendió sobre el artículo fue su honestidad al explicar por qué tantos no creían en la teoría del big bang, que es el modelo prevalente en cosmología para explicar el comienzo del universo. El artículo del WSJ decía esto:

“Los culpables pueden ser los ‘científicos ateístas’, un grupo pequeño pero muy vocal de pensadores que usan la ciencia para afirmar que no hay Dios. Algunos argumentan que el universo vino a la existencia por sí mismo. En particular el libro de 2012, *A Universe from Nothing – Un Universo de la Nada*, del físico Lawrence M. Krauss insiste que el big bang sucedió dentro de un completo vacío, y por lo tanto no hay necesidad de un ‘Dios’. Pero la presuposición clave

de la conjetura del señor Krauss está falta y en contra de la cosmología moderna.

El big bang no sucedió en la “nada”. Tuvo que iniciarse en alguna clase de medio preexistente, conocido por los físicos como la “espuma cuántica, aunque no sabemos que es exactamente”¹.

Aunque, como se dice en el artículo, la teoría asume que algo preexistía al big bang, pero Krauss y otros científicos ateos no quieren dejar espacio para Dios en su pensamiento. Ese punto de vista me recuerda la vieja canción de Billy Preston, “Nothing from Nothing” [Nada de la nada], una idea mucho más consistente con la teoría actual del big bang ¡que con cualquier interpretación ateísta!

La idea del big bang fue concebida por vez primera en 1927 por el sacerdote católico romano, Georges Lemaître, que también era un astrónomo y físico. Hasta entonces la teoría aceptada era

gún gigante en vuestro libro, hacedlo que sea el gigante Goliat... El gigante Goliat fue un filisteo a quién el pastor David mató de una gran pedrada en el valle de Tebinto...”.

Se cita también a Sansón que “con su muerte se vengó de sus enemigos”. Por descontado, se menciona a Jesucristo, a quien Cervantes llama, en la primera parte, capítulo XXXVII “el mejor Maestro de la tierra y del cielo”. Y por supuesto, a Pablo de Tarso: “Este, dijo Don Quijote, fue el mayor enemigo que tuvo la iglesia de Dios nuestro Señor en su tiempo y el mayor defensor suyo que tendrá jamás: caballero andante por la vida y santo a pie quedo por la muerte, trabajador incansable en la viña del Señor, doctor de las gentes, a quien sirvieron de escuelas los cielos y de catedrático y maestro que le enseñase el mismo Jesucristo”⁴.

En total se mencionan alrededor de treinta personajes bíblicos en el texto. En la segunda parte, capítulos XX y XLII, Cervantes menciona uno de los textos claves del Antiguo Testamento: “El principio de la sabiduría es el temor del Señor”. Este versículo se encuentra en todos los libros sapienciales de la Biblia, es decir en Job, Proverbios y Eclesiastés y también en el libro de los Salmos⁵.

También existen en el Quijote alusiones, más o menos veladas, a pasajes bíblicos. Algunas de estas referencias son muy conocidas. Por ejemplo cuando Don Quijote es sacado de la cueva de Montesinos dice: “Ahora acabo de conocer que todos los contentos de esta vida pasan como sombra y sueño o se marchitan como la flor del campo”. Aquí hay una referencia a **Job 8:9, Salmo 40:5** e

Isaías 40:6-7. Otras alusiones a la Biblia, son tan veladas que tan solo un atento conocedor de las Escrituras puede detectarlas. La excelente y detallada edición de Francisco Rico⁶ identifica casi todas, pues no en vano cita el estudio que a finales del siglo pasado hizo el pastor y autor evangélico, Juan Antonio Monroy titulado, “La Biblia en el Quijote”⁷. Obra destacada y minuciosa en cuanto a la relación de la Biblia con el Quijote.

Otras veces, Cervantes enlaza varias citas bíblicas. Así, en el capítulo XXVII de la segunda parte, cuando Don Quijote trata de calmar los ánimos de los del pueblo de los rebuznadores dice: “...Que [causa] justa no puede haber alguna que lo sea, va derechamente contra la santa ley que profesamos, en la cual se nos manda que hagamos bien a nuestros enemigos y que amemos a los que nos aborrecen, mandamiento que aunque parece algo dificultoso de cumplir, no lo es sino para aquellos que tienen menos de Dios que del mundo, y más de carne que de espíritu; porque Jesucristo, Dios y hombre verdadero, que nunca mintió, ni puede mentir, siendo legislador nuestro, dijo que su yugo era suave y su carga liviana, y así, no nos había de mandar cosa que fuese imposible el cumplirla”. No nos debe de extrañar que ante tales palabras, Sancho Panza dijera para sí, admirado: “El diablo me lleve si este mismo amo no es teólogo, y si no lo es, que lo parece como un güevo a otro”⁸. Aquí, sin ni siquiera mencionarlos, Cervantes cita los Evangelios de Mateo, Lucas y Juan y la Segunda Epístola de Pablo a Timoteo. Lo que revela su familiaridad con la Biblia.

En otras ocasiones Cervantes alude, en el Quijote, a las doctrinas contenidas

en el texto bíblico mismo. Es importante señalar que muchas de estas citas tienen como objeto encaminarnos a Dios, poniendo en él toda nuestra confianza.

Don Quijote va más lejos aún, se identifica con la misión de Jesucristo mismo. Por ejemplo, cuando Don Quijote defiende su acción en la disputa con los cuadrilleros nos dice: “Venid acá, gente soez y mal nacida: ¿saltar de caminos llamáis al dar libertad a los encadenados, soltar los presos, acorrer a los miserables, alzar los caídos, remediar los menesterosos?”⁹. Aquí está haciendo suyas las palabras con las que Jesús se presentó en la sinagoga de Nazaret: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor” (Lucas 4:18-19).

Don Quijote asume que su función en la tierra tiene cierto parecido con la de Jesús. Aunque no se considera un salvador, es alguien que busca hacer el bien y establecer la justicia en este mundo.

La misión de Don Quijote parece una necesidad, pero aún en esa necesidad, existe una sutil alusión a Jesucristo. La salvación y redención del ser humano, por medio del Mesías crucificado, fue una locura para el ser humano contemporáneo de Jesús, como lo es para los que viven ahora. “Cristo crucificado” es “para los gentiles, locura” escribe Pablo (I Corintios 1:23). Dios eligió salvarnos por medio de la muerte en la cruz de su Hijo encarnado. Para los seres humanos es locura, pero ahí es donde reside la sabiduría del plan de salvación divino.

Pablo añade: “agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”. Es decir, la predicación de Cristo y este crucificado como el único camino de reconciliación con Dios. Por ello, el verdadero cristiano, al confiar en este mensaje, como Don Quijote, siempre parecerá un loco a los ojos de los no creyentes. Como Pablo, Don Quijote aparece como un loco “por amor de Cristo”, (I Corintios 4:10).

Por ello no es insensato concluir que Cervantes, en la obra cumbre de la literatura española, usó la locura de Don Quijote para dar a conocer la Palabra de Dios en castellano, su gran amor por ella y decir aquello que un cuerdo no podría decir sin temer a la Inquisición: que la salvación es posible única y solamente por la fe en Jesucristo. ¿Cómo es tu amor por la Palabra de Dios? ¡No dejes de leerla! 

Pd. Página web www.cervantesvirtual.com donde podrás encontrar todo tipo de enlaces sobre la persona y la obra de Cervantes.

¹ Antonio Vilanova, *Erasmus y Cervantes*, Editorial Lumen, Barcelona 1989.

² Américo Castro, *Hacia Cervantes* Pág. 170, 195. Editorial Taurus.

³ Palabra Viva. Revista de Sociedad Bíblica, nº 14, año 2005, Pág.15.

⁴ Segunda parte, capítulo LVIII.

⁵ Job 28.28; Proverbios 1:7; 9:10; 15:33; 23:17; Eclesiastés 12:13 y Salmos 111:10.

⁶ *Miguel de Cervantes. Don Quijote de la Mancha*. Edición del Instituto Cervantes 1605-2005. Dirigida por Francisco Rico. Galaxia Gutenberg, 2 volúmenes.

⁷ Juan Antonio Monroy, *La Biblia en el Quijote*, 1963 editado por Victoriano Suárez, Madrid y 1979 y 2005 editorial CLIE.

⁸ Segunda parte, capítulo XXVII.

⁹ Primera parte, capítulo XLV.

de que te preguntes: “¿Qué significa para mí el NO y el SÍ de Dios?”.

El teólogo Joseph Mangina escribe: “el NO de Dios es un asunto de rechazo mortal del pecado y del mal, y el SÍ de Dios es una vivificante afirmación del pacto de amor”⁹. El NO quedó atrás en la cruz; Jesucristo llevó el NO y lo quitó totalmente. Permanece solo el pacto o relación del SÍ con la resurrección de Jesucristo (ver 2 Corintios 1:19-20).

Al fin, la doble predestinación tiene que ver con Jesús muriendo por los pecados de cada ser humano que haya vivido, no solo por un número cerrado de elegidos, para que todos puedan tener vida eterna (ver Juan 3:16-17; 1 Timoteo 2:3-6; 2 Pedro 3:9; 1 Juan 2:2).

Barth llama a la doctrina de la elección la suma del evangelio, porque muestra el corazón de Dios: “La voluntad eterna de Dios es la elección de Jesucristo”¹¹. Él es el Dios amoroso que libremente ha elegido y creado a los seres humanos para que sean a su imagen y estén en relación con él.

Con la resurrección de Jesús, el Padre mostró la aceptación de Jesucristo y de cada uno de los seres humanos con él. Barth afirma: “Tenemos que ver nuestra

propia elección en la de Jesús hombre, porque su elección incluye la nuestra dentro de sí mismo, y porque la nuestra está enraizada en la suya. Somos elegidos junto con él, ya que somos elegidos “en él”¹⁰.

La buena noticia

Barth llama a la doctrina de la elección del evangelio, porque muestra el corazón de Dios: “La voluntad eterna de Dios es la elección de Jesucristo”¹¹. Él es el Dios amoroso que libremente ha elegido y creado a los seres humanos para que sean a su imagen y estén en relación con él.

Esta es la buena noticia absoluta. No hay buena y mala noticia mezclada, no hay confianza mezclada con terror, ni certeza con incertidumbre. No se nos ha dejado al destino ciego o a alguna voluntad de Dios desconocida. Nuestra elección y predestinación por Dios es cierta en Jesucristo, y solo en, y totalmente en él, tenemos y conocemos la voluntad de Dios para el significado y la dirección de nuestras vidas. 

¹ Karl Barth, *Dogmatics in Outline* (Harper & Row: 1959), Pág. 69.

² John Webster, *Barth: Outstanding Christian Thinkers – Barth: Pensadores cristianos sobresalientes* (Continuum, 2000), Pág. 91.

³ Karl Barth, *Dogmatics in Outline*, Pág. 10; 71.

^{4, 5} Karl Barth, *Dogmáticas de la Iglesia III/2* (T&T Clark, 2004), Pág. 3, 123 Todas las citas son de esta fuente.

⁶ Robert W. Jenson, *Alpha and Omega: A Study in the Theology of Karl Barth – Alfa y Omega: Un estudio de la Teología de Karl Barth* (Wipf & Stock, 2002), Pág. 144.

^{7, 8, 10, 11} Karl Barth, *Church Dogmatics IV/1*(T&T Clark, 1956), Págs. 347, 120, 146.

⁹ Joseph L. Mangina, *Karl Barth: Theologian of Christian Witness – Karl Barth: Teólogo de Testimonio Cristiano* (Westminster John Knox, 2004), Pág. 75.

Podemos preguntarnos: “¿Predestinación? ¿No significa eso que Dios aceptó a algunos, los electos, y rechazó a otros, los reprobados, incluso antes de crear a la humanidad?”.

Jesucristo. Dios no lo quiere de otra forma, ama a la humanidad y no estará sin ella.

El problema es que los seres humanos son seres caídos, pecadores que rechazan a Dios y necesitan redención para permanecer en esa relación. Las Escrituras testifican del conocimiento previo de Dios, de que los seres humanos serían pecadores y necesitarían redención y reconciliación (ver 1 Pedro 1:18-21; Apocalipsis 13:8; Romanos 5:6-11; 8:28-30; Efesios 1:3-14; Colosenses 1:15-20). Barth explica: “Sin embargo, es a esos transgresores a los que se les aplica y extiende el amor eterno de Dios por Jesucristo”⁷.

Podemos preguntarnos: “¿Predestinación? ¿No significa eso que Dios aceptó a algunos, los electos, y rechazó a otros, los reprobados, incluso antes de crear a la humanidad?”.

Barth desafió esta versión hipercalvinista de la “doble predestinación” por carecer de apoyo bíblico. Para Barth, Dios no es un tirano caprichoso que elige a algunos para salvación y a otros para perdición por algún decreto absoluto. Al contrario, todo lo que conocemos de Dios y su elección es en

y por medio de Jesucristo, no hay nada escondido más allá o detrás de ese conocimiento.

La doble predestinación en Jesucristo

Para Barth, la “doble predestinación” tiene que ver con la elección de Jesucristo para la crucifixión y la resurrección. Antes de que empezara el tiempo, Dios nos aceptó al elegir a Jesucristo en nuestro lugar y en nuestro nombre por medio de la Encarnación, la cruz y la tumba vacía.

En la crucifixión, Dios rechaza y dice NO al desordenado pecado humano que causó nuestra separación de él. Sin embargo, Dios NO dirige hacia nosotros ese rechazo, incluso cuando lo merecemos por haberle rechazado. Por el contrario, Jesús sufre el rechazo y el NO de Dios totalmente sobre sí mismo como el representante humano y sustituto de toda la humanidad.

El NO es absolutamente necesario para que nosotros podamos escuchar el SÍ de Dios. Jesucristo no viene al mundo como “un acusador, un fiscal, un juez o un ejecutor”. Al contrario, él es “el heraldo de este SÍ que Dios le ha dicho [al mundo]... Dios lo ha amado desde toda la eternidad, y... ha puesto su amor en acción en la muerte de Jesucristo”⁸.

La resurrección de Jesucristo es el SÍ de Dios a él. Es la aceptación de la sumisión obediente de Jesucristo a la voluntad de Dios. En y por medio de Jesucristo, el SÍ de Dios es dado gratuitamente a todos los seres humanos. Por lo tanto, podemos decir que Jesucristo es nuestro representante elegido. Pue-



¿Quién crees que eres?

por Roy Lawrence



Aquí estoy escribiendo estas palabras, y ahí estás tú leyendo. Sabemos que existimos, o no podríamos hacer ninguna de estas dos cosas.

Pero exactamente, ¿quién y qué somos? Y todas las perso-

nas que vemos a nuestro alrededor, ¿quiénes y qué son? ¿Qué conlleva ser las entidades humanas que somos?

Un químico puede que conteste: “Los análisis muestran que estás hecho principalmente de agua. Hay mucho carbono en ti también. De hecho, suficiente como para hacer 9.000 lápices. Hay una cantidad de grasa suficiente para hacer siete pastillas de jabón, y si tienes

sobrepeso se podrían hacer muchas más. Otro de tus ingredientes es el fósforo. Con él podrías ponerle las cabezas a más de dos mil cerillas, y contiene suficiente arcilla para darle color a todo tu jardín. Hay hierro suficiente como para hacer un cuchillo mediano, y algún magnesio y sulfuro también”.

El valor de todos los materiales químicos en nosotros es menor que el salario de un día. Sin embargo, por supuesto, hay mucho más que eso en ti y en mí. El hecho de que podamos preguntarnos “¿quién soy?” muestra que, junto con los elementos que forman nuestros cuerpos, está el misterioso factor del intelecto.

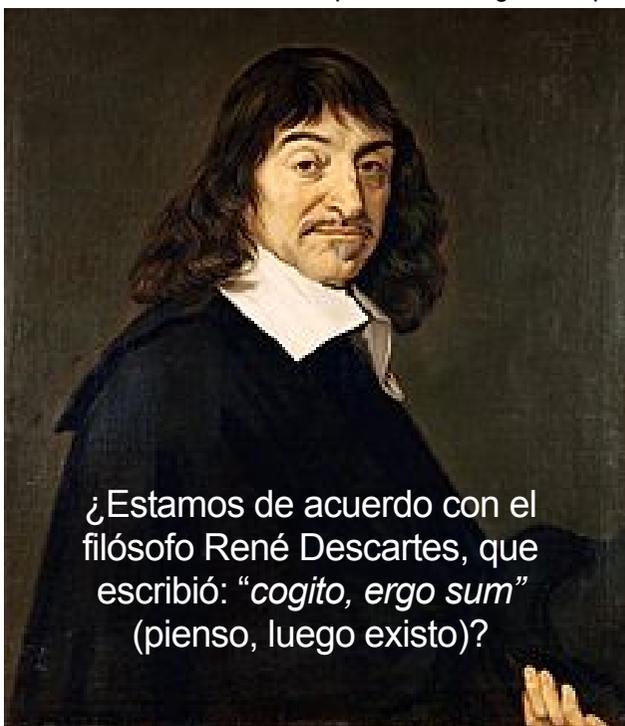
Somos “seres pensantes”. ¿Es eso lo que nos muestra la esencia de nuestra humanidad? ¿Estamos de acuerdo con el filósofo René Descartes, que escribió: “*cogito, ergo sum*” (pienso, luego existo)?

¿Un compendio químico? ¿Una máquina pensante? Somos ambas cosas, pero todavía no nos hemos ni siquiera acercado a describirnos a nosotros mismos. ¿Qué decir del poder de la voluntad? No iríamos a ninguna parte sin ella. Sin tu voluntad puede que no te hubieras levantado de la cama esta mañana. Dependemos de la voluntad para las tareas necesarias de la vida. De hecho, sin la voluntad habría caos.

Pero hay más

También, hasta ahora no hemos mencionado las emociones y los sentimientos que son una parte muy importante de lo que somos. Le dan color a nuestra vida a todos los niveles, sin embargo, son diferentes del pensamiento y la voluntad. Además hay aptitudes individuales. Por ejemplo, desde que era niño descubrí que me podía sentar y tocar el piano. Era una habilidad que tenía.

Hay varias cosas que puedo hacer que otros no pueden. Para compensarlo hay otras muchas cosas que yo no puedo hacer. Y aún así hemos rascado solo en la superficie de nuestra naturaleza humana. ¿Y qué decir sobre esa indefinible cualidad que algunas veces llamamos “espiritualidad?”. ¿Y la capa-



La Gran Verdad

“Pronunciar el nombre de Jesucristo significa reconocer que se nos quiere, que no estamos perdidos. Jesucristo es la salvación del ser humano en todas las circunstancias y frente a todo lo que oscurece su vida, incluyendo el mal que procede de sí mismo. No hay nada que no haya sido hecho ya bueno en este suceso: que Dios se hizo hombre por nuestro bien.

Cualquier cosa que quede no puede ser más que el descubrimiento de ese hecho. No existimos en ninguna clase de incertidumbre gris; existimos por medio del Dios que fue generoso con nosotros antes de que viniésemos a ser. Puede ser verdad que vivamos en contradicción con este Dios, que andemos alejados de él, de hecho, en hostilidad con él. Pero es más verdad aún que Dios preparó la reconciliación para nosotros antes de que entrásemos en la lucha contra él. Y aunque puede ser verdad que en conexión con nuestra separación de Dios, el ser humano solo puede ser considerado como un ser perdido, es todavía más verdad que Dios actuó, actúa y actuará por nuestro bien, que existe una salvación para cada condición perdida. Es en esta fe que somos llamados a creer por medio de la iglesia cristiana y en el Espíritu Santo”.

—Karl Barth, *Dogmatics in Outline*, Pág. 71.

Juan 17:22-24).

Esta es la obra del Dios Unitrino: Padre, Hijo y Espíritu Santo, en perfecto amor y unidad por el bien de la humanidad. Barth escribió: “Esta obra del Hijo de Dios incluye la obra del Padre como quien la predeterminó, y la obra del Espíritu Santo como su consecuencia”⁴. Sabemos que el Padre nos ama porque sabemos que Jesús nos ama, y vivimos en esta seguridad por el Espíritu.

Las Escrituras nos dicen que Dios es amor (1 Juan 4:8, 16). Como el Dios Unitrino, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han compartido libremente su amor perfecto y relación en la divinidad por toda la eternidad, y por la propia decisión libre de Dios, elige compartir ese mismo amor con la humanidad por me-

dio de Jesucristo, que es el hombre elegido en nombre de toda la humanidad.

¿Cómo sabemos de esta elección? Barth explica: “Está cimentada en el conocimiento de Jesucristo porque él es, al mismo tiempo, el Dios elector y el hombre elegido en Uno”⁵. Necesitamos solo mirar a Jesucristo para conocer de esta elección. El teólogo Robert Jenson explica: “Jesucristo es por lo tanto la base de la doctrina de la elección. Todas sus afirmaciones deben ser sobre él”⁶.

Predestinación

Para Barth, la predestinación es idéntica a la elección de Jesucristo. Dios elige libremente, o se predestina a sí mismo y a todos los seres humanos, para estar en relación amorosa con y por medio de

Karl Barth:

La elección más importante

por Eric Wilding

No, no estamos hablando sobre las elecciones presidenciales en los Estados Unidos, en noviembre próximo. Estamos hablando de la elección que afecta a todas las naciones y a todas las personas que hayan vivido, estén viviendo ahora o vayan a vivir: la elección de Jesucristo.

Muchos teólogos han tratado de entender el misterio de la elección afirmado en las Escrituras. Uno de los comentaristas más influyentes de la doctrina de la elección ha sido el teólogo suizo Karl Barth. Para Barth, la doctrina de la elección es la suma, o la esencia, del evangelio y la base para entender a Dios.

La elección libre de Dios

La doctrina cristiana de la elección se refiere a una decisión tomada por Dios. Para Karl Barth, esta doctrina, la decisión de Dios, antes de todos los tiempos, de ser quien él es para toda la humanidad, es la verdad básica sobre la que se construyen todas las otras verdades cristianas.

La doctrina de la elección implica dos aspectos: al Dios elector y al **hombre elegido**. Como el Dios elector, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo juntos, toma una decisión. La decisión que Dios toma es que el Hijo de Dios se

convertiría en el hombre elegido, Jesús de Nazaret.

El Dios Unitrino elige eternamente, o decide, en libertad divina, ser el Dios de gracia y amor para la humanidad. Por lo tanto, en Jesucristo, que es totalmente Dios y totalmente hombre, Dios es al mismo tiempo el elector y el elegido. Barth escribió: “En medio del tiempo sucedió que Dios se convirtió en humano para nuestro bien. Mientras destacamos lo único que es este hecho, tenemos que afirmar que no fue un accidente, ni otro suceso histórico entre otros muchos. Sino que es el hecho que Dios decidió desde la eternidad”¹.

El teólogo y erudito de Barth, John Webster, lo describe de esta forma: “Dios elige ser este Dios, Dios en este hombre, Dios conocido en y como Jesucristo”². Como el acto de gracia y amor, el Hijo de Dios es elegido para darse a sí mismo, para convertirse en el Hijo del Hombre con el propósito específico de salvar a humanos pecadores. Este es el acto libre de gracia por el que Dios da “amor en la condescendencia más profunda”, esto es, él desciende para llevar a los seres humanos a sí mismo³. El Hijo de Dios se vacía y humilla a sí mismo para que los seres humanos puedan ser unidos en relación con Dios (ver **Filipenses 2:6-8**, y

ciudad de tener experiencias místicas, que probablemente sean más comunes de lo que normalmente reconocemos?

El universo es un lugar misterioso y nada en el mismo es más misterioso que tú y yo. Cuanto más pensamos sobre nosotros más deberíamos reconocer que somos milagros caminantes. En las palabras del **Salmo 139:14**, estamos “hechos de manera asombrosa y maravillosa”.

Más aún, cada uno de nosotros es diferente. No estamos hechos en una cadena de producción. Todos somos maravillosos en una forma individual. Tú eres maravillosamente único, igualmente que yo.

¡Pero espera un minuto! Aunque cada uno de nosotros es un milagro, somos milagros con fallas. Incluso cuando nuestro poder de pensar, de tener voluntad y espiritualidad nos lleven a saber exactamente lo que debemos de hacer y lo que debemos de ser, ¿por qué es que a menudo acabamos haciendo y siendo algo completamente diferente?

Por ejemplo, la mayoría de la humanidad está de acuerdo en que la paz es deseable y que la guerra debe de evitarse; que las diferencias deberían de resolverse con sensibilidad y razonablemente; y que es mejor si las personas y las naciones viven juntas en un espíritu de preocupación mutua y respeto. Sin embargo, ¿qué sucede en realidad? La Primera y la Segunda Guerra Mundial ocurrieron, igualmente que las guerras de Corea y de Vietnam.

El terrible atentado terrorista de las

torres gemelas en Nueva York ocurrió, igualmente que los de Madrid, Londres, París, Bruselas, etc., y muchos más en otras partes del mundo.

Los derechos humanos son violados, hombres, mujeres y niños sufren toda clase de horrores. Hablamos de la paz, pero hacemos la guerra. Y lo hacemos década tras década, siglo tras siglo.

Es verdad que cada vez conocemos más, pero eso a menudo solo significa que nuestra falibilidad es cada vez más peligrosa, y que nuestro armamento se convierte en más terrorífico cada vez.

Buenas intenciones

A nivel personal e individual nuestras mejores intenciones y resoluciones, a menudo no significan nada. Si somos concientes de una falta o una debilidad, y tomamos la decisión de acabar con ella, a menudo continua siguiéndonos. “El camino al infierno”, dice el proverbio, “está pavimentado de buenas intenciones”.

Si somos honestos sobre nuestra naturaleza humana, si la miramos en su totalidad, es un saco con muchas mezclas, sin duda. La indudable maravilla de la naturaleza humana está contaminada de faltas y fallos, de desconcierto y, a veces, de cruda maldad. Teniendo todo esto en mente, ¿quién crees que eres?

Permíteme que comparta contigo una experiencia personal: Estaba arrodillado haciendo mis oraciones matutinas cuando me pareció que Dios me hablaba. No estoy diciendo que hubiese una voz audible. No soy alguien que

normalmente afirme tener una línea de comunicación especial con Dios, pero una pregunta vino a mi mente que yo estaba muy seguro que procedía de Dios. Inició una suerte de diálogo en mi cabeza y hasta este día recuerdo exactamente como fue.

“¿Quién eres?”, preguntó Dios.

Y tímidamente contesté: ‘Señor tu sabes quién soy. Me pusiste aquí. Soy pastor de esta congregación’.

“No”, dijo Dios, “no te pregunté *qué* eres, sino *¿quién* eres?”.

Continué titubeando: ‘Soy el esposo de Eira, soy el padre de Christopher y Paul’.

“Son preciosos para mí”, dijo Dios, “pero no te estoy preguntando sobre ellos, sino *¿quién* eres?”. Gradualmente me desconectó del medio en el que crecí, de mis cualificaciones y logros. “No *¿qué?*, sino *¿quién?*, volvió a repetir.

Finalmente, con un pellizco en mi estómago, porque me sentía vacío e insignificante, solo dije: ‘Soy Roy’.

Fue entonces Cuando él dijo: “Sí, tú eres Roy, el que creé con cuidado infinito, a quién amo en gran medida, a quién y por quién di mi Hijo Jesucristo, y a quién llamé a estar conmigo en el tiempo y en la eternidad”.

Eso fue todo. El diálogo se acabó. Significó mucho para mí y creo que muy bien podría ser la base de una importante oración para ti. Solo trata de hacerla. Escribe tu nombre sobre la línea de puntos en el cuadro de más abajo y cuando hayas leído la revista

recorta el cuadro y hazla parte de tus

**“QUERIDO PADRE, SOY
.....
A QUIEN CREAMOS
CON CUIDADO
INFINITO, A QUIEN
AMAS EN GRAN
MEDIDA, A QUIEN Y
POR QUIEN DISTE TU
HIJO JESUCRISTO, Y A
QUIEN LLAMASTE
PARA ESTAR
CONTIGO EN EL
TIEMPO Y EN LA
ETERNIDAD. ESO ES
LO QUE CREO QUE
SOY, Y MÁS
IMPORTANTE, ES
QUIEN TÚ CREES QUE
SOY. GRACIAS PADRE
POR ESTA PROFUNDA
VERDAD CRISTIANA”.**

oraciones y charlas diarias con Dios.

Esta es la respuesta a la pregunta con la que empezamos. Es una respuesta que puede significar mucho para cada uno de nosotros. Si cada persona en la tierra la aceptara y la hiciera suya, transformaría todo el mundo. **vv**

(Impreso con el bondadoso permiso de The Plain Truth UK - www.plain-truth.org.uk).



Más que una herramienta

Me gusta ir a las tiendas de herramientas para mejorar el jardín. Me gustan las tijeras bien afiladas y la cortadora de césped.

No hace mucho tuve que reparar algunos aspersores de riego de nuestro césped pero no podía desamar uno de los tubos. Fui a la cochera y encontré una herramienta asombrosa. Se llama mordaza robótica. Me gusta incluso el nombre. Hacer reparaciones es mucho más fácil con las herramientas adecuadas.

Algunos asemejan a los cristianos a herramientas que Dios puede usar. Mientras usaba mi mordaza robótica pensé en ese concepto. ¿Soy una herramienta, o un instrumento, en las manos de Dios? Traté de tocar el clarinete cuando era más joven y siento no haber continuado. Recuerdo cuán bien me sentía de hacer que el clarinete produjera las notas correctas para hacer una melodía. Me inspiraba y me hacía sentir creativa.

Dudo que Dios me vea de esa forma. De hecho, estoy segura de que no lo hace así. Nosotros usamos una herramienta para hacer un trabajo, o un instrumento para hacer música. Yo soy mucho más de eso para Dios. Tenemos una relación.

Al hacerse humano, el Hijo de Dios tomó a toda la humanidad sobre sí mismo, haciéndonos uno con él. Nos llama sus amigos y sus hermanos y hermanas, y nos invita a todos a participar con él en

la relación amorosa que comparte con el Padre y el Espíritu Santo.

El autor C. Baxter Kruger asemeja a un gran baile¹ lo que acontece en el círculo del Dios Unitrino, una descripción adecuada. Ni las herramientas o los instrumentos pueden bailar, saltar y girar en una habitación. Solo los seres humanos pueden participar en este gran baile de vida.

Únete al baile en lugar de quedarte sentado a los lados. Únete al baile en lugar de pensar en ti mismo como una mera herramienta o un instrumento. Levanta tus pies y vuela sobre el suelo con las increíbles armonías del gozo y el amor ilimitados de Dios.

Pensar en nosotros como herramientas me parece que es una mentalidad limitada. Dios nos da la libertad de elegir, de pensar y para ser creativos en como nos relacionamos con él y los unos con los otros. Una herramienta no tiene libertad y hace solo lo que quiere el que la usa. Al contrario, nosotros tenemos que pensar como participantes con Dios, como sus hijos amados trabajando juntos en colaboración y cooperación.

Me gustan mis herramientas pero mientras me son útiles, si se rompen las desecho. Dios nos ama siempre, incluso cuando nos rompemos, lo que hacemos a menudo. Para él nunca somos inútiles. Él nos sana y nos ayuda a seguir adelante, porque eso es lo que hacen la familia y los amigos. **vv**

¹ C. Baxter Kruger, *The Great Dance – El Gran Baile* (Regent College Publishing, 2005)